¿ESA ES LA QUE VIENE CON EL MUÑECO DE GODZILLA?

HAPPY BOX

Peti CUENTIN

Sátira/12
el desperdicio
Año 11 N° 559 Sábado 1° de agosto de 1998

TODO LO QUE SUCEDIO EN LAS VACACIONES DE INVIERNO

Gastaniño '98



MENEM Y LA RENUNCIA A SU CANDIDATURA

"Todavía están Palito, Duhalde..., hay muchos candidatos del PJ que pueden perder por mí en el 99"

EL MENEMISMO SINCERA SU CAMPAÑA CON NUEVO SLOGAN:

"Palito al Gobierno, Menem al Club de Golf"



HOY SATIRA HOY

Fuerza, fuerza, que falta muy poco, lector! El lunes vuelve la normalidad, las clases, el alivio, los chicos en las aulas de donde nunca debieron salir mientras uno sigue trabajando o buscando trabajo y no puede llevarlos a todos esos lugares tan lindos según las propagandas. ¡Papi llevame, mami llevame, tío llevame, abuelo llevame!, fue el coro infantil inequívoco de estas últimas dos semanas, interminable, que sólo se interrumpía para pasar a la segunda estrofa, donde el "llevame" se transformaba en "comprame", y los lugares tan increíblemente bellos y únicos que promocionaba la pantalla se transformaban en juguetes igualmente bellos y únicos, e igualmente promocionados.

Usted también fue chico, lector, ¿recuerda? Pero en esa época el mercado estaba prohibido para menores de 18 años, o al menos de 14, y si tenía suerte había una película para pibes, que por ahí era reposición de la que se había estrenado en verano. Juguetes había, pero para conocerlos era necesario dirigirse a la juguetería más cercana a su domicilio. Además, para la bolita, el tinenti o los piratas o el arquerito, o el mismo fútbol de potrero, no se necesitaba mucho merchandising, con unos amigos, imaginación y ganas, alcanzaba, pero ahora los chicos forman parte del mercado: es más, son la parte del mercado que no tiene poder adquisitivo, pero sí tienen el poder de inflar las diversas partes del cuerpo de sus padres hasta el cansancio, o hasta conseguir lo que querían.

Hoy, directamente de fábrica, **Sátira/12** le ofrece a usted, lector, sana diversión para toda la familia: un pormenorizado informe sobre lo que hubo en estas vacaciones de invierno. Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Cuentín, Bianfa, Mr Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy se lo traen recién hechito, sin nada de plástico ni conservantes artificiales. ¡Pídanselo a papi, chicos!

En una semana nos volvemos a ver.

Rudy







HOY SATIRA HOY

Fuerza, fuerza, que falta muy poco, lector! El lunes vuelve la normalidad, las clases, el alivio, los chicos en las aulas de donde nunca debieron salir mientras uno sigue trabajando o buscando trabajo y no puede llevarlos a todos esos lugares tan lindos según las propagandas. ¡Papi llevame, mami llevame, tío llevame, abuelo llevame!, fue el coro infantil inequívoco de estas últimas dos semanas, interminable, que sólo se interrumpía para pasar a la segunda estrofa, donde el "llevame" se transformaba en "comprame", y los lugares tan increíblemente bellos y únicos que promocionaba la pantalla se transformaban en juguetes igualmente bellos y únicos, e igualmente promocionados.

Usted también fue chico, lector, ¿recuerda? Pero en esa época el mercado estaba prohibido para menores de 18 años, o al menos de 14, y si tenía suerte había una película para pibes, que por ahí era reposición de la que se había estrenado en verano. Juguetes había, pero para conocerlos era necesario dirigirse a la juguetería más cercana a su domicilio. Además, para la bolita, el tinenti o los piratas o el arquerito, o el mismo fútbol de potrero, no se necesitaba mucho merchandising, con unos amigos, imaginación y ganas, alcanzaba, pero ahora los chicos forman parte del mercado: es más, son la parte del mercado que no tiene poder adquisitivo, pero sí tienen el poder de inflar las diversas partes del cuerpo de sus padres hasta el cansancio, o hasta conseguir lo que querían.

Hoy, directamente de fábrica, **Sátira/12** le ofrece a usted, lector, sana diversión para toda la familia: un pormenorizado informe sobre lo que hubo en estas vacaciones de invierno. Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Cuentín, Bianfa, Mr Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy se lo traen recién hechito, sin nada de plástico ni conservantes artificiales. ¡Pídanselo a papi, chicos!

En una semana nos volvemos a ver.

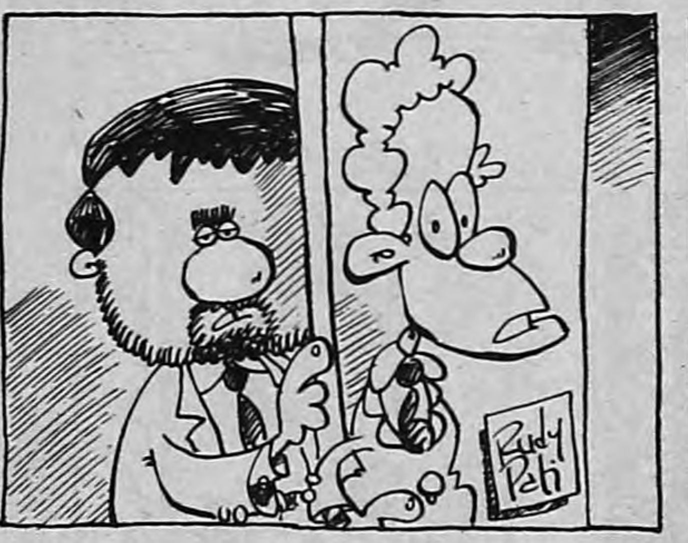
Rudy





RUDIEZ









CHIVITO

Tuqui, Guarnerio, Molo y Rocco (en estricto orden analfabético) presentan su espectáculo de humor "Coma cuatro". Es en "El Bululú" Rivadavia 1350, Capital, los jueves a las 21.30. ¡Hay monólogos, bandera, vincha, muchachos!

El cuento del tío

De pronto, suena el teléfono. En la casa de ellos. No se trata de un llamado programado. Ni una llamada en espera, o esperada. Tampoco desesperada. El timbre del teléfono se mantuvo estable, sin evidencias de pedido de emergencia ni llamado a la solidaridad.

Resignado, Tobías dejó el sillón de las resignaciones y levantó el tubo. Resignada, cansada, agotada, la voz femenina del otro lado:

–Auxilio, Tobías, soy madre de una adolescente y un niño en vacaciones de invierno.

El tono era bajo, ni siquiera daba para ponerle signos de admiración. Tobías reconoció a sus sobrinos en esos chicos.

–Entiendo –dijo– pero no te lo tomes así, ¿por qué no los ponés a mirar un poco la tele, así te dejan descansar?

–Ese es el problema, Tobías... Bonifacito empezó a mirar la tele hace 15 días, y aún no hemos podido desempotrarlo. Duerme en los programas periodísticos, come en las propagandas de alimentos, va al baño en los sketches repetidos disfrazados de originales que ya vio por cable. Durante el año escolar, por lo menos sale a la calle, pero ahora no sé qué hacer... Le ofrecí llevarlo al zoológico y me dice que ya fue en varios canales, le propuse jugar al fútbol, y me preguntó si podía llevar la tele para que hiciera de arquero... entonces me paré delante de la tele: ¡se puso como loco, agarró el control remoto y me apuntó y tocaba los botones desesperado, como para hacerme zapping!

–Este chico necesita una lección de convivencia... decile que yo lo voy a llevar a ver a los travestis.

–Ya los vio por la tele... lo tienen harto, el los llama "los del zapping a medias", porque dicen que están con el cuerpo en un canal y la ropa en otro.

–Bueno, vos decile que si viene conmigo, va a tener imágenes exclusivas, tomas comprometedoras, los va a ver como nunca los vio, y en primicia, y que si se decide antes de los tres minutos, se gana el derecho a participar en el sorteo por un sandwich y una gaseosa.

–¡Dice que sí, dice que sí! ¿Cómo hiciste, Tobías?

–Ejem... modestia aparte... todos fuimos niños, alguna vez.

Tobías fue a buscar a su sobrino. Saludó a Enredadita, la adolescente, que entre desmayo por Brad Pitt que aparecía en un canal, y desmayo por Luismi que le cantaba desde la compactera, esbozó un melancólico: "Hola, tío", y se deslizó hacia la anorexia. Tobías la contuvo con una cuádruple hamburguesa que la chica devoró entre sollozos y gruñidos. Luego, transformada en "adolescente lobo" sin necesidad de noche de luna llena, abrió la heladera de un zarpazo e introdujo la totalidad de su contenido en su boca. Luego volvió a languidecer, empalidecer y mirar con cara de "¿acaso estoy gorda?" al espejo, el único que verdaderamente la comprende en este mundo inhóspito.

Por suerte Bonifacito no era una adolescente, pensó Tobías, y despegando cuidadosamente a su sobrino de la televisión, salieron.

Bonifacito miró la vereda, sorprendido:

–Uy, Tobías, mirá, a esta vereda le falta contraste, habría que ajustarle los colores.

–No te preocupes, Boni, ya se va a adaptar.

–Además, los colectivos pasan despacio y no atropellan a nadie como en la tele.

–Ya van a acelerar, quedate tranquilo, confía en nuestros colectivos.

–Pero Tíobías, en esta vereda no actúa ningún famoso, ¡nadie es artista exclusivo en esta cuadra! ¡Son todos de carne y huesos, ni siquiera hay un cartoon japonés con muertos que resucitan!

–Bueno, Boni, es que la vida no es como en la tele.

–Claro, tío, la tele es más divertida, ¿o acaso en la vida, si tu novia no te gusta vos podés cambiar de canal y listo? ¿O hacer de rico en una novela y de pobre en la siguiente? ¿O de peronista en una elección y de liberal en la otra? ¡No, Tiobías, eso es sólo en la tele!

Tobías lamentó estar lejos de su sillón de la resignación. Pensaba dar a su sobrino una lección de convivencia. Y estaba recibiendo una.





RUDIEZ











CHIVITO

Tuqui, Guarnerio, Molo y Rocco (en estricto orden analfabético) presentan su espectáculo de humor "Coma cuatro". Es en "El Bululú" Rivadavia 1350, Capital, los jueves a las 21.30. ¡Hay monólogos, bandera, vincha, muchachos!

El cuento del tío

De pronto, suena el teléfono. En la casa de ellos. No se trata de un llamado programado. Ni una llamada en espera, o esperada. Tampoco desesperada. El timbre del teléfono se mantuvo estable, sin evidencias de pedido de emergencia ni llamado a la solidaridad.

Resignado, Tobías dejó el sillón de las resignaciones y levantó el tubo. Resignada, cansada, agotada, la voz femenina del otro lado:

–Auxilio, Tobías, soy madre de una adolescente y un niño en vacaciones de invierno.

El tono era bajo, ni siquiera daba para ponerle signos de admiración. Tobías reconoció a sus sobrinos en esos chicos.

–Entiendo –dijo– pero no te lo tomes así, ¿por qué no los ponés a mirar un poco la tele, así te dejan descansar?

–Ese es el problema, Tobías... Bonifacito empezó a mirar la tele hace 15 días, y aún no hemos podido desempotrarlo. Duerme en los programas periodísticos, come en las propagandas de alimentos, va al baño en los sketches repetidos disfrazados de originales que ya vio por cable. Durante el año escolar, por lo menos sale a la calle, pero ahora no sé qué hacer... Le ofrecí llevarlo al zoológico y me dice que ya fue en varios canales, le propuse jugar al fútbol, y me preguntó si podía llevar la tele para que hiciera de arquero... entonces me paré delante de la tele: ¡se puso como loco, agarró el control remoto y me apuntó y tocaba los botones desesperado, como para hacerme zapping!

–Este chico necesita una lección de convivencia... decile que yo lo voy a llevar a ver a los travestis.

–Ya los vio por la tele... lo tienen harto, el los llama "los del zapping a medias", porque dicen que están con el cuerpo en un canal y la ropa en otro.

–Bueno, vos decile que si viene conmigo, va a tener imágenes exclusivas, tomas comprometedoras, los va a ver como nunca los vio, y en primicia, y que si se decide antes de los tres minutos, se gana el derecho a participar en el sorteo por un sandwich y una gaseosa.

–¡Dice que sí, dice que sí! ¿Cómo hiciste, Tobías?

–Ejem... modestia aparte... todos fuimos niños, alguna vez.

Tobías fue a buscar a su sobrino. Saludó a Enredadita, la adolescente, que entre desmayo por Brad Pitt que aparecía en un canal, y desmayo por Luismi que le cantaba desde la compactera, esbozó un melancólico: "Hola, tío", y se deslizó hacia la anorexia. Tobías la contuvo con una cuádruple hamburguesa que la chica devoró entre sollozos y gruñidos. Luego, transformada en "adolescente lobo" sin necesidad de noche de luna llena, abrió la heladera de un zarpazo e introdujo la totalidad de su contenido en su boca. Luego volvió a languidecer, empalidecer y mirar con cara de "¿acaso estoy gorda?" al espejo, el único que verdaderamente la comprende en este mundo inhóspito.

Por suerte Bonifacito no era una adolescente, pensó Tobías, y despegando cuidadosamente a su sobrino de la televisión, salieron.

Bonifacito miró la vereda, sorprendido:

–Uy, Tobías, mirá, a esta vereda le falta contraste, habría que ajustarle los colores.

–No te preocupes, Boni, ya se va a adaptar.

–Además, los colectivos pasan despacio y no atropellan a nadie como en la tele.

–Ya van a acelerar, quedate tranquilo, confía en nuestros colectivos.

–Pero Tiobías, en esta vereda no actúa ningún famoso, ¡nadie es artista exclusivo en esta cuadra! ¡Son todos de carne y huesos, ni siquiera hay un cartoon japonés con muertos que resucitan!

–Bueno, Boni, es que la vida no es como en la tele.

–Claro, tío, la tele es más divertida, ¿o acaso en la vida, si tu novia no te gusta vos podés cambiar de canal y listo? ¿O hacer de rico en una novela y de pobre en la siguiente? ¿O de peronista en una elección y de liberal en la otra? ¡No, Tiobías, eso es sólo en la tele!

Tobías lamentó estar lejos de su sillón de la resignación. Pensaba dar a su sobrino una lección de convivencia. Y estaba recibiendo una.





ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡LIBEREN A PATI!



ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ

Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

Chistes con ingleses

Sir Robert and Sir Williams ven pasar a un hombre por la calle:

–Oye, ¿no es ese Sir Peter Shittenson?

–No, no puede ser, Sir Peter murió hace un mes.

–Tienes razón, no puede ser. Si fuese Sir Peter todavía iría de luto.

***

Sir Robert Williamson viaja por primera vez a Nueva York. Toma un ómnibus con unas cuantas personas. De pronto, el ómnibus se detiene y el guarda grita:

–¡Washington!

Y un señor baja del ómnibus.

A las pocas cuadras, otra vez se detiene:

–¡Lincoln!

Y otro señor se baja.

Al rato, lo mismo:

–¡Carnegie!

Y otro pasajero baja.

Entonces Sir Robert se acerca al guarda y le dice:

–Excuse me, pero ¡¿cómo haré para bajar, si usted no sabe mi apellido!?

***

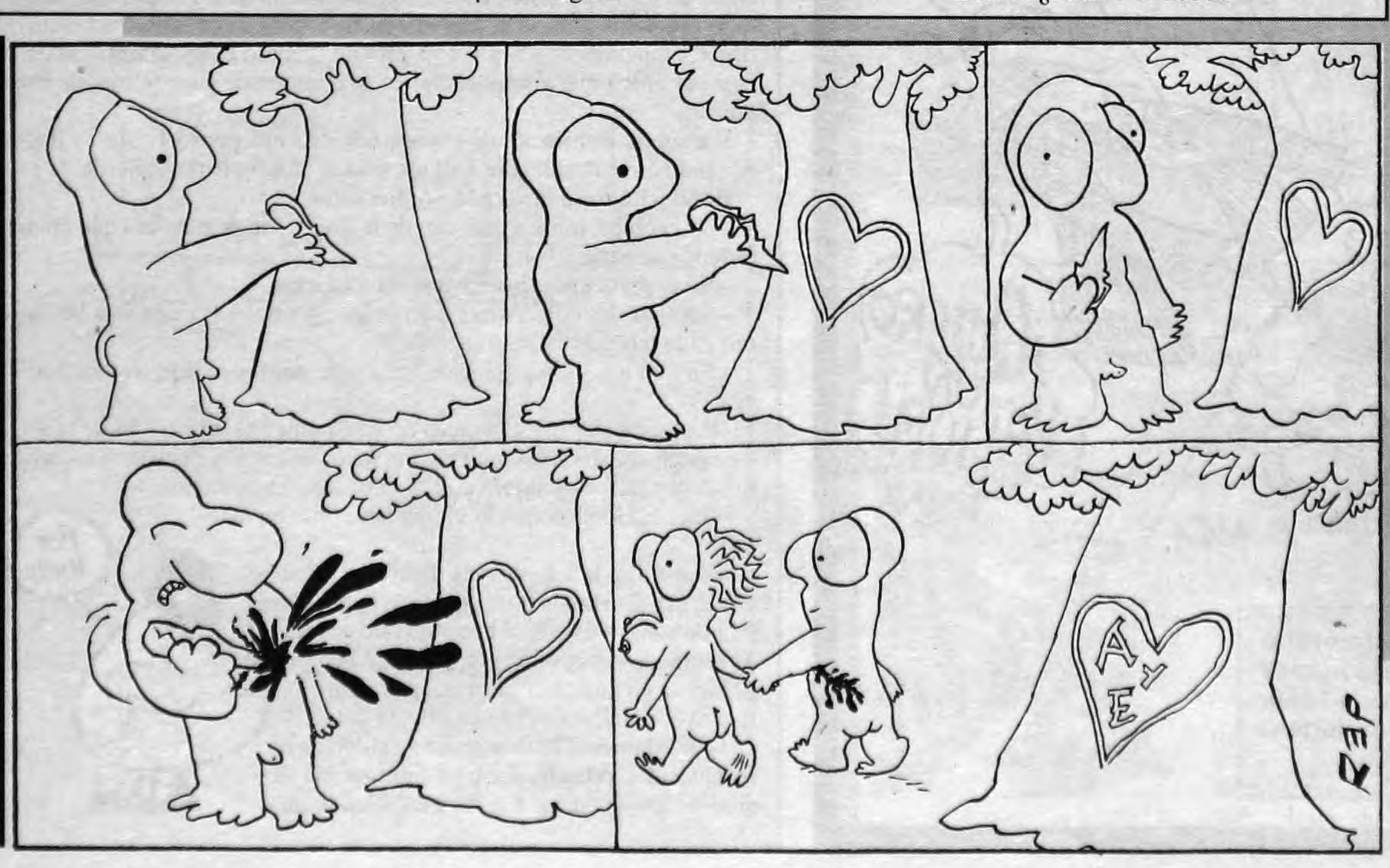
Entra Sir Willimas al correo:

–Quiero una estampilla de 5 peniques.

–Aquí tiene, Sir.

–Bien... ¿cuánto le debo?

BELLAS ARTES Hoy: El corazón en el árbol y la costilla de Adán por REP



FILATELIA WOLF-TOUL

ARGENTINA 1998
Serie: IMAGENES INÉDITAS DE LOS 30 AÑOS DE ALMORZANDO CON MIRTHA LEGRAND. MIRTHA LAVANDO LOS PLATOS DESPUES DEL ALMUERZO



ESTADOS UNIDOS 1995
LEON DE LA METRO GOLDWIN MAYER CONVENCIENDO A SU PATRON DE QUE LE AUMENTE EL SUELDO



JAPÓN 1998
MULAN, PREGUNTÁNDOSE POR QUÉ SAILOR MOON, QUE TAMBIEN ES ORIENTAL NO TIENE LOS OJOS RAZGADOS COMO ELLA